

**Documento de posición de la Red Europea contra el Comercio de armas (ENAAT, por sus siglas en inglés) sobre el Programa de Desarrollo Industrial de la Defensa Europea (EDIDP, por sus siglas en inglés)**

Se ha iniciado un debate crucial en la UE y las decisiones clave las tomará el Parlamento Europeo y los Estados miembros en las próximas semanas y meses. No solo estas decisiones darán forma al futuro de la UE, sino también influirán en cómo el mundo está abordando y respondiendo a los desafíos ambientales, sociales y políticos.

El Consejo, por un lado, los comités ITRE, SEDE, Presupuestos e IMCO por el otro, ahora están discutiendo la propuesta legislativa de la EC sobre un Programa Industrial de Defensa Europea, un componente del Fondo de Defensa, que desviaría 500 millones de euros del presupuesto de la UE en virtud del MFF actual.

Los 19 miembros de ENAAT en toda Europa y un creciente número de ciudadanos están preocupados de que tal propuesta simplemente beneficiará a los intereses económicos de la industria de armas y agravará la agitación internacional en lugar de contribuir a la paz: En una petición conjunta con el movimiento ciudadano WeMove.EU, hasta ahora hemos recogido más de 142,000 firmas de ciudadanos preocupados por el uso de fondos de la UE para el sector industrial militar.

Además, más de 4.000 ciudadanos expresaron su preocupación por la propuesta legislativa EDIDP en virtud del sitio web "your say" creado por la CE para recopilar las voces de los ciudadanos, que es, por lejos, un nivel de tasa de retroalimentación sin precedentes. Sin embargo, la Comisión Europea hasta ahora ha ignorado esas voces.

No hay duda de que los ciudadanos europeos están preocupados por la agitación internacional y que esperan que la UE actúe al respecto; sin embargo, existe una gran brecha entre esta expectativa y el hecho de subsidiar armas industriales con el presupuesto de la UE. Una encuesta independiente de 2016 sugiere que la mayoría de los ciudadanos europeos no están a favor de aumentar el gasto militar.

Consideramos que el Fondo de Defensa en general, y la propuesta del Programa de Defensa para el Desarrollo Industrial en particular, no contribuirá a la paz y debería ser rechazado por el Consejo y el Parlamento Europeo.

Instamos a todos los diputados al Parlamento Europeo de los grupos políticos y los comités a participar en el debate:

- Lo que está en juego es demasiado importante como para dejarlo en manos de un pequeño grupo de "expertos en defensa" que acordarían un supuesto "programa de prueba" de menor importancia. El debate político fundamental sigue siendo pospuesto hasta que la mudanza sea una realidad, hasta que nos digan que es demasiado tarde y que "no tenemos elección, pero sigue con eso". Esta no es nuestra visión de cómo funciona la democracia.
- Ya es hora de que los representantes políticos dejen de apresurarse y pensar detenidamente, para poder tomar una elección política informada. Porque hay opciones. Y esto comienza con escuchar seriamente al voz de la comunidad de paz, sin importar

En las siguientes páginas desarrollaremos brevemente las principales razones por las que nos oponemos a la financiación de la UE en la industria armamentística. Para más detalles, puede consultar nuestra herramienta de información en línea que amplía esos argumentos y proporciona hechos y referencias para un análisis posterior

Las organizaciones de paz deberían estar a la vanguardia de los debates y consultas, no de las armas industria

- Invertir en armas es una decisión económicamente mala y no generará ahorros
- Subvencionar a la industria armamentística no conducirá a una Unión de Defensa ni a una autonomía estratégica
- El subsidio a la industria armamentística exacerbará la agitación internacional contribuyendo a la carrera armamentista global
- La paz no necesita más armas, sino un campeón de la UE de caminos sostenibles hacia la paz
- Los eurodiputados deberían abrir un gran debate temático cruzado, ya que la principal decisión es sobre la paz, no sobre una hipotética UE de defensa o empleos y crecimiento
  - 1) Si el objetivo final del Fondo de Defensa es contribuir a la paz en el mundo, entonces las organizaciones de paz deberían estar a la vanguardia de los debates y consultas, no de la industria armamentística.

Lamentablemente, este no es el caso en absoluto.

En la PE, por ejemplo, las invitaciones se han limitado a grupos de investigación muy valiosos, pero neutrales, que brindan cifras sobre el gasto militar o las exportaciones de armas, pero no hay un análisis crítico, o se recurre sistemáticamente a los mismos expertos o grupos que son ciegamente favorables al movimiento, que no refleja la opinión mayoritaria de la comunidad de paz. Las voces más críticas no han sido autorizadas en el debate formal hasta el momento.

Paralelamente, el Plan de acción de defensa europeo y el proyecto de propuesta de EDIDP en particular, reflejan el enfoque pro-industria que la EC ha estado tomando cada vez más en muchas áreas.

Las principales compañías de armas y su asociación de cabildeo ASD han establecido fuertes vínculos por detrás, con los principales responsables de las tomas de decisiones y funcionarios claves de la EC, como lo demuestran repetidamente varios informes (Q12), el más reciente (con fecha de octubre de 2017) que muestra cómo la industria de armas está secuestrando la Política de Defensa de la UE: en 2015, el Grupo de personas sobre investigación de defensa desempeñó un papel fundamental en la definición de la financiación de la UE para la investigación militar y los representantes de la industria continúan siendo los principales interlocutores y la fuente de "inspiración" con respecto a su concreta implementación y las nuevas propuestas. Por no mencionar la relación privilegiada que las empresas de armas tienen con sus gobiernos nacionales.

## Un tratamiento preferencial para la industria de armamentos

Como resultado, la industria de las armas debe recibir un tratamiento privilegiado de la UE además del importante apoyo público ya otorgado a nivel nacional a través de diferentes formas, como infraestructuras, investigación financiada con fondos públicos o adquisiciones públicas; pero paralelamente intentan evitar los impuestos nacionales mediante la liquidación de "espacios vacíos" en países "fiscalmente ventajosos" como los Países Bajos (Q15), y se benefician de excepciones a las reglas europeas e internacionales de libre competencia, en particular con respecto a adquisiciones públicas y acuerdos de compensación (compensaciones). (Q16 y 17)

Es un trato preferencial primero porque la UE ha rechazado regularmente nuevas líneas presupuestarias alegando que el presupuesto era demasiado ajustado, pero logró encontrar 590 millones de euros para la industria de armamentos. En segundo lugar, las condiciones de financiación concedidas a la industria de armamentos son incluso más favorables que las condiciones específicas negociadas en el marco de la investigación de seguridad, ¡Por no decir en comparación con organizaciones de desarrollo o de derechos humanos sin ánimo de lucro! (Q9): reclaman una suma global de costos indirectos superior al 25%, tendrán todos los Derechos de propiedad intelectual (Q10) incluso para actividades 100% financiadas por la UE (distintas de la creación de prototipos) y los controles de exportación de armas seguirá siendo una competencia nacional, lo que plantea una serie de preocupaciones en términos de uso final y consumidores finales de la tecnología militar financiada por la UE (ver más abajo).

### 2) Invertir en armas es una decisión económicamente mala y no generará ahorros

La producción, venta de armas y equipo militar no es un negocio "normal", en primer lugar debido a sus consecuencias políticas y humanitarias. Pero también es un sector económicamente disfuncional (Q16) ya que depende en gran medida sobre el gasto público, los mercados nacionales protegidos, la corrupción y el soborno, las compensaciones y las múltiples formas de subsidios a las exportaciones de armas: por lo tanto, no es efectivo para impulsar una economía de mercado libre "normal".

Las inversiones en muchos otros sectores económicos contribuirían mejor al crecimiento y tendrían impactos sociales positivos, como las energías renovables o la educación.

La R&D militar tampoco contribuirá seriamente al empleo (Q17): ¡Los 1,4 millones de empleos directos e indirectos del sector de defensa mencionados por la EC representan menos del 1% del total de la fuerza de trabajo de la UE! Y debido a las carencias de este sector disfuncional, las inversiones en la industria de defensa crean menos empleos a un costo mayor que otros sectores económicos. Para sumar a esto, las inversiones en R&D militar, en particular, cambian el empleo de civiles a militares, ya que Europa carece de trabajadores altamente calificados en ingeniería o investigación tecnológica.

Por lo tanto, cualquier inversión en otros sectores económicos tendrá un impacto más positivo en el empleo y el crecimiento. Además, los trabajadores del sector militar tienen las habilidades necesarias para volver a capacitarse para trabajos en otros sectores económicos, como las energías renovables, como lo demuestra un informe de CAAT UK.

Además, el sector militar no impulsa la innovación (Q18). Este puede haber sido el caso durante la Guerra Fría, pero hoy en día la transferencia de tecnología del sector comercial (como la robótica, Big Data o la inteligencia artificial) al sector militar es mucho más común y a costos más bajos debido a las oportunidades para las economías de escala, tal como afirman periódicamente los expertos, incluido el estudio del PE sobre el futuro de la investigación en defensa de la UE. Además, el ritmo acelerado de innovación dará como resultado un ciclo interminable de gasto militar para mantener la competitividad y para compensar la exportación de este nuevo armamento a actores no pertenecientes a la UE.

Por último, el Fondo de Defensa y el EDIDP en particular no generarán ahorros: la Comisión y los Estados miembros dejaron muy claro que la financiación de la UE debería ser un complemento del gasto nacional. Y los gobiernos de la UE asumieron el compromiso político de dedicar el 2% de su PIB a los gastos militares, lo que representa un aumento general de € 76 mil millones en los próximos años (según estimaciones de la OTAN) que ya han comenzado. (Q21).

- 3) La financiación de la industria de armamentos no conduce a una Unión de Defensa ni a una autonomía estratégica: solo la voluntad política puede

Se argumenta regularmente que el Fondo de Defensa y sus programas de financiación para la industria de armas allanarán el camino hacia una UE de Defensa. Pero esto es solo una ilusión: los incentivos económicos no funcionan cuando hay una falta de voluntad política, y la política de defensa es un tema de soberanía nacional altamente sensible. Se expresaron esperanzas similares con respecto a la armonización fiscal y social en el momento de crear el mercado interno, y 30 años después, la competencia social y fiscal entre los países de la UE sigue siendo una dura realidad. (Q24)

En el caso del Fondo de Defensa, esto se demuestra claramente por el hecho de que el Parlamento Europeo no tiene la oportunidad de discutir el contenido del Fondo de Defensa y sus herramientas de financiación: río arriba, las prioridades de capacidad y el tipo de armamento que se financiará, es discutido entre los gobiernos y la industria de armamentos bajo la EDA; por debajo, las condiciones de programación y concesión (incluidas las tasas de financiación o el régimen de IPR) están bajo el control de los Estados miembros y la EC con la contribución de la industria. La cuestión del uso final y los consumidores finales de esos armamentos financiados por la UE también siguen siendo una prerrogativa nacional, incluidas las exportaciones. El PE tiene el derecho mínimo de autorizar la financiación y el control posterior presupuestario.

El hecho es que no hay piloto en el asiento, o "a lo peor" solo hay un copiloto, llamado industria. De hecho, no hay una visión de lo que debería ser una UE de Defensa y su autonomía estratégica: o hay al menos 27 visiones, sin mencionar las opiniones del PE o la opinión de la OTAN. El riesgo es que las capacidades militares se desarrollen desde una visión compartida de amenazas y estrategias, mientras que la pregunta clave es cuándo, dónde, con qué propósito y quién utilizará esas capacidades; porque tarde o temprano lo estarán, muy probablemente por países de la UE (colectivamente o no) de acuerdo con sus intereses geoestratégicos nacionales y para las operaciones militares en el exterior.

Además, en 2015 el gasto militar anual de la UE ascendió a \$ 217.5 mil millones, haciéndolo segundo en el mundo después de EE. UU., Por encima de China con \$ 214.8 mil millones y muy por encima de Rusia con \$ 66.4 mil millones (cifras SIPRI). Esta tendencia fue similar en años anteriores. Por lo tanto, la cuestión de la denominada autonomía estratégica de la UE no es de financiación (Q23).

Al justificar sus propuestas, la CE identificó los siguientes puntos como los principales desafíos de una defensa europea: duplicación e incompatibilidad de equipos militares nacionales, duplicación industrial, falta de economías de escala y de voluntad política para la investigación colaborativa, y falta de transparencia de los mercados nacionales de armamento y adquisiciones.

El Fondo Europeo de Defensa y el EDIDP en particular no responden a estos desafíos principales porque al hacerlo socavaría severamente los intereses industriales y políticos nacionales a corto plazo, y ningún gobierno está dispuesto a poner el bien común por encima del último. La financiación de la UE podría aumentar la duplicación y el exceso de capacidad industrial al hundir empresas que de otro modo no sobrevivirían en un verdadero "mercado libre".

De hecho, el EDIDP intenta complacer tanto a los Estados miembros como a la industria proporcionando un pozo para excavar casi sin contrapartida, y las grandes empresas con mayores capacidades para establecer proyectos obtendrán una gran parte de los fondos en detrimento de las PYME con menos experiencia.}, ya que este es el caso que está bajo investigación de seguridad. Las posibles medidas de mitigación para apartar una porción del pastel para las PYMES no revertirán la tendencia básica, sino que aumentarán la duplicación y el exceso de capacidad industrial a fin de satisfacer a ambos lados de la valla.

- 4) Subsidiar la industria de armamentos exacerbará la carrera armamentista global que a su vez alimenta los conflictos, en lugar de contribuir a la paz.

Esto nos lleva a lo que es aún más problemático: aumentar la competitividad de la industria armamentística también implica aumentar su capacidad de exportación. No solo es un "efecto positivo" esperado del EDIDP, sino también una consecuencia inevitable, ya que los mercados nacionales europeos son demasiado pequeños para absorber la producción de la industria de defensa europea.

Paralelamente, la Posición Común de la UE sobre los controles de exportación de armas está siendo implementada de manera pobre e incoherente, y la industria de armamentos está presionando sin cesar para reducir las restricciones a las exportaciones de armas y seguir el modelo estadounidense (Q20). Un primer impacto predecible es que nuevas armas o tecnología militar pagada por la UE terminará siendo exportada fuera de la UE, en particular a Medio Oriente que en 2015 hizo el 40% de las licencias de exportación de armas autorizadas por la UE, según los datos oficiales de la UE. (Q26).

Al exacerbar la carrera armamentista mundial, la financiación de la UE para la industria armamentista es, de hecho, la mejor forma de guerra, como lo demostró repetidamente la historia, bajo el llamado "dilema de la seguridad" (Q27). Y si las armas no están provocando

sus propios conflictos, cuyas causas son multifactoriales, fomentan respuestas militares a las tensiones, alimentan conflictos en curso y flujos de refugiados relacionados, y agravan las terribles consecuencias de la guerra para los civiles. Uno de los ejemplos más horrorosos es, sin duda, la guerra en Yemen, donde actualmente las armas fabricadas en Europa se utilizan para cometer crímenes de guerra y abusos contra los derechos humanos, con una devastadora hambruna como consecuencia.

Lamentablemente, la EC no realizó ninguna evaluación de impacto ni consideró ninguno de los efectos secundarios problemáticos de este esquema de financiación al redactar su propuesta.

- 5) La paz no necesita ni más armas ni más nuevas, sino una UE que defiende caminos sostenibles hacia la paz

El Fondo Europeo de Defensa representa un serio cambio de paradigma en el sentido de que apunta a cancelar definitivamente la línea roja que convirtió a la UE en un proyecto que una vez fue impulsado por la paz, por ejemplo, al no contribuir a actividades relacionadas con el ejército. Y no solo comienza a financiar la industria de armamentos, sino que lo hace desviando el dinero de los contribuyentes de la UE de las áreas civiles de trabajo, ya que el presupuesto de la UE no aumenta en paralelo (Q25).

"El mundo está sobre armado y la paz no cuenta con fondos suficientes", dijo muy bien el ex secretario general de la ONU, Ban-Ki-Moon. ¿Por qué debería la UE agregar una capa adicional a un gasto militar ya sobreinflado en todo el mundo?

De hecho, el gasto militar anual en todo el mundo alcanzó \$ 1'760 mil millones en 2015, y una cantidad acumulada de \$ 38'275 mil millones (en 2014 USD) desde 1988 según las cifras del SIPRI: si las armas y las respuestas militares fueran un medio eficiente para la paz, entonces el mundo debería estar en paz por mucho tiempo.

Se afirma que el desarrollo de capacidades militares europeas fortalecerá el poder blando tradicional de la UE.

Sin embargo, consideramos que usar tanto el poder blando como el duro es contradictorio y, por lo tanto, no es un camino eficiente hacia la paz (Q27). Además, los recursos no son ilimitados y el camino militar es más fácil y popular a corto plazo a pesar de no ser eficiente a largo plazo: con un mayor poder militar, la UE perderá interés en promover seriamente la prevención y resolución pacífica de conflictos. Y agregar actores militares externos a un conflicto solo lo empeora y prolonga, considerando que una expectativa a mediano plazo de este movimiento es la capacidad de la UE para realizar intervenciones militares en el exterior.

En contraste, la investigación muestra que en los últimos 35 años, el 77% de los conflictos terminó a través de un acuerdo de paz, mientras que solo el 16,4% terminó a través de una victoria militar. Y un estudio de los Estados Unidos cree gracias a RAND Corporation, solo el 7% de los grupos terroristas fueron eliminados mediante la fuerza militar, mientras que el 43% dejó de existir porque se integraron con éxito al proceso político formal.

Por lo tanto, dedicar la misma cantidad de dinero a la resolución pacífica de conflictos, por un lado, y responder mejor a los principales desafíos que son la causa de muchos conflictos, por el

otro, sería mucho más efectivo para alcanzar la paz (Q28). En lugar de subsidiar costosas tecnologías militares, la UE debería invertir en capacidad humana.

6) Los eurodiputados deberían abrir un gran debate transversal, ya que la decisión principal es la paz, no sobre una hipotética UE de Defensa ni sobre el crecimiento o el empleo.

El Fondo Europeo de Defensa representa un cambio de paradigma fundamental del proyecto de la UE y ya está impactando muchas políticas de la UE, tanto internas como externas. Por lo tanto, debería dar lugar a un amplio debate político involucrar a tomadores de decisión de muchas áreas: industria, investigación, seguridad y defensa, exportaciones de armas, desarrollo, paz, derechos humanos, libertades civiles, presupuesto, crecimiento económico, empleo, medio ambiente ... son todos problemas directa o indirectamente afectados por este movimiento.

Por lo tanto, aunque usted no sea un experto en cuestiones de defensa, es su responsabilidad obtener información en diferentes fuentes, considerar tanto el análisis crítico como los argumentos a favor, y formarse una idea de acuerdo con su conciencia y el impacto a largo plazo para una paz duradera.

En otras palabras, es hora de pensar fuera de la caja. ¿Qué pregunta tendrá que contestar en los próximos meses? La pregunta no es si usted está a favor de una UE de defensa o no, la verdadera pregunta es:

→ ¿Cuáles son los objetivos exactos de la propuesta concreta que hay hoy sobre la mesa, y cuál debe ser su impacto esperado? Y, más fundamentalmente, ¿contribuirá efectivamente a una paz duradera?